



CULTURA | OBITUARIO

Fallece el pintor Arturo Martínez a los ochenta años de edad

El Ayuntamiento lamenta la muerte de un artista madrileño reconocido a nivel nacional que llegó a la ciudad de Ávila en el año 1970 como profesor y que al tiempo que ejerció su docencia no dejó nunca de crear

DAVID CASILLAS / ÁVILA

Arturo Martínez, pintor madrileño que encontró en la ciudad de Ávila su lugar de residencia en el año 1970, falleció el pasado domingo, a la edad de 86 años, dejando tras sí un legado riquísimo en cantidad y calidad que desde muy pronto encontró el merecido reconocimiento a nivel nacional.

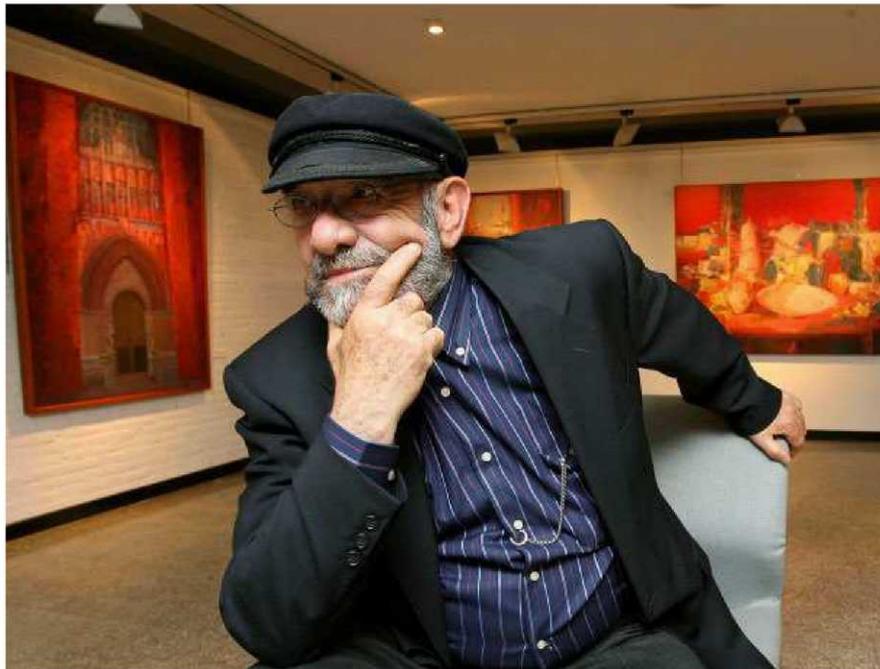
Arturo Martínez, destacado miembro del grupo artístico Estampa Popular que entre los años 1964 y 1968 luchó contra el franquismo desde la 'trinchera' incruenta del arte, llegó al instituto Alonso de Madrigal de Ávila en el año 1970 para ocupar la plaza de catedrático de instituto que había conseguido tras haber trabajado en la enseñanza en la localidad vasca de Irún. En este centro abulense impartió clases durante más de una década, para pasar luego, también como catedrático, a la Escuela de Educación, centro desde el que dio el salto a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca en la capital charra, donde llegó a ocupar el cargo de director de Departamento.

Durante todo ese tiempo dedicado a la docencia, en el que demostró una cercanía a sus alumnos y una eficacia didáctica sobresalientes, nunca dejó Arturo Martínez de pintar, demostrando una enorme capacidad creativa que supo desarrollar a través de técnicas, estilos y temáticas muy diferentes, por las cuales fue pasando de forma muy coherente.

De la impronta que dejó en Ávila han quedado muchas 'señales', aparte de un unánime reconocimiento de compañeros del mundo del arte pictórico, entre las que cabe señalar su capacidad de influencia, su magisterio (mantuvo durante muchos años una escuela de pintura) y su inclusión en el grupo 'Tendencias 12' que a mediados de la primera década del siglo XXI representó en España y Europa lo mejor del arte plástico que se generaba en Ávila.

El Ayuntamiento de Ávila, tam-

Formó parte del grupo Tendencias 12, que llevó el arte abulense fuera de nuestra tierra



Arturo, en una exposición y tocado con la gorra que le definió durante muchos años. / ARCHIVO (DAVID CASTRO)

Un viaje de lo gris hacia el «color grande» que encontró en Avila

D.C. / ÁVILA

Arturo Martínez, nacido en el barrio madrileño de Vallecas, se inició muy joven en el mundo del arte retocando fotos familiares para ganarse la vida, al tiempo que demostraba una gran habilidad como dibujante. En la década de los sesenta formó parte del grupo Estampa popular, un tiempo en el que su obra «estaba siempre muy influida por la temática social que imperaba en el grupo» y que le llevó, sirviéndose de un expresionismo muy bien medido y mejor conseguido, a denunciar con valentía (a riesgo de que las exposiciones fuesen cerradas y nadie pudiese verlas) una serie de temas que entonces eran muy de actualidad, por mucho que la censura imperante tratase de silenciarlos, y que hoy, paradójica y preocupantemente, vuelven a ser motivo de preocupación como el paro, la pobreza, el mal trato a las mujeres, la desigualdad social...

La grisura que dominó las obras



Arturo Martínez. / ARCHIVO (D.C.)

de aquellos años, fiel reflejo del ambiente que se respiraba en el país y que perduró en él el tiempo que ejerció su docencia en Irún, desapareció de su obra cuando Arturo cambió a principios de los años 70 su residencia para venirse a Ávila, una ciudad en la que des-

cribió un color «grande y magnífico» que le cautivó y que de inmediato contagió por entero a sus obras, tanto que le llevó a afirmar que «fue en Ávila donde de verdad comencé a pintar».

Pasaron los años y Arturo Martínez se adentró en una nueva etapa, «más serena que las anteriores», en la que disfruta «de la contemplación del color y del arte por sí mismo, del placer de pintar y de verlo después». El santo y seña de este periodo fue una obra marcada por una geometría cuyo alma va más allá de las líneas verticales y horizontales que vertebran la pintura, una apuesta por una división armónica de un espacio perfectamente dominado al que luego ponía el color con un cuidado exquisito para establecer mundos de perfecto equilibrio estético que eran ventanas que a veces abría al mundo para disfrutar de su sosegada contemplación y otras, las más, sólo tenía de colores uniformes y cálidos.

bién como reconocimiento a su valía y a su notable aportación a la cultura abulense, lamentó ayer el fallecimiento de Arturo Martínez (1940 - 2020), expresó sus condolencias y trasladó su pésame a familiares y amigos, artista de quien destacó que fue un «profesor y pintor madrileño afinado desde hace décadas en Ávila y uno de los representantes destacados de la pintura española».

AUTOR ECLÉCTICO. Tras resumir su trayectoria creativa, la de un «autor ecléctico» que en su etapa inicial en el colectivo Estampa Popular potenció el grabado como canal de comunicación con el gran público para transformar la realidad (casi todos aquellos trabajos eran grabados, porque era una forma de trabajar que permitía producir obras en serie a precios bajos, 'estampas' que Arturo realizaba utilizando diferentes materiales para fabricar sus planchas de impresión), y que llegó «en la década de los setenta al Instituto Alonso de Madrigal de Ávila, tierra donde comenzó una nueva etapa pictórica, caracterizada por la luz y el color», el Ayuntamiento ha manifestado que «el nombre de Arturo Martínez quedará ligado a la historia de la pintura en la ciudad de Ávila por siempre».

Serafín de Tapia, compañero durante muchos años en la Escuela de Educación y en la militancia en el PCE (Arturo Martínez llegó a ser candidato al Congreso por ese partido), además de admirador de su obra, lamentó también la muerte de «un artista grande y generoso, de gran vitalidad», que además de admirado por su producción, en la que «abordó muchas técnicas, estilos y temas diferentes, siempre con coherencia, fue muy querido por sus alumnos y por los muchos amigos que tuvo».

La obra de Arturo Martínez, que siempre tenía detalles con sus muchos amigos, estuvo muy cercana al público abulense, ya que su obra colgó en varias exposiciones individuales y colectivas (entre ellas la denominada 'Tendencias 12' que viajó hasta la sede del Parlamento Europeo en Bruselas). Su última muestra en solitario, que fue una especie de retrospectiva de su larga carrera, tuvo lugar en el Palacio de Serrano a principios del año 2015, y en ella el público pudo ver la trayectoria de un artista grande que no dejaba indiferente y que permanecerá en la memoria de los amantes del arte.



| NECROLÓGICA |

MAXIMILIANO FERNÁNDEZ | DIRECTOR DE LA INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA

ARTURO MARTÍNEZ

Un pintor comprometido con el arte, con las causas sociales y con Ávila

Falleció el domingo en nuestra capital el pintor Arturo Martínez (Vallecas, Madrid, 1934-Ávila, 2020), miembro de número de la sección de Arte de la Institución Gran Duque de Alba, que pierde otro acreditado integrante en este fatídico año.

Aunque nacido en Vallecas era muy conocido en la ciudad tanto por su pintura como por su docencia en el Instituto Alonso de Madrigal y en la Escuela Universitaria de Educación de la Universidad de Salamanca, en los que fue catedrático de Pintura y formó buenos discípulos. Antes había impartido docencia en Irún y realizando algunas estancias en Francia e Italia.

Fue presidente de la Asociación de Artistas Plásticos de Ávila en una de las etapas de mayor vitalidad de esta organización.

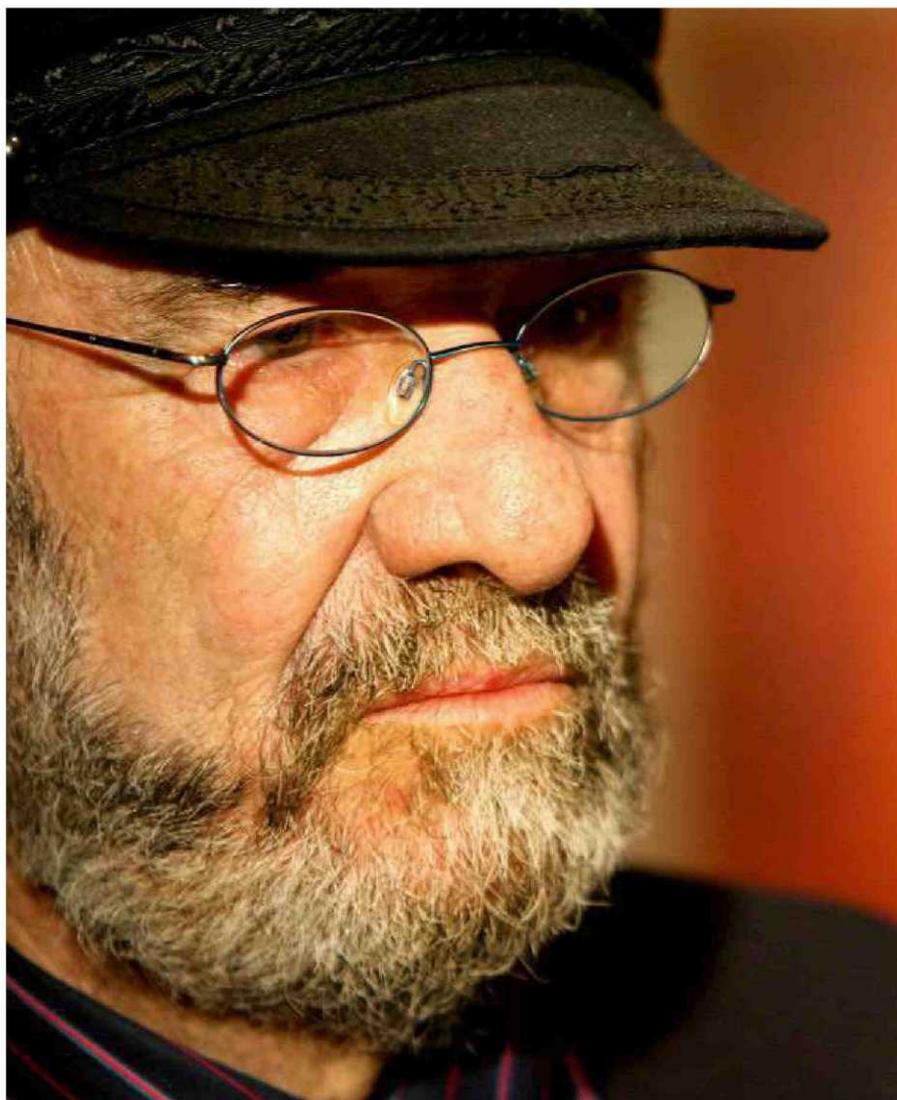
Empezó su carrera a los 12 años retocando fotografías en blanco y negro, matriculándose después en la Escuela de Artes y Oficios y en la Escuela de Bellas Artes y disfrutando asimismo de una beca del Círculo de Bellas Artes. Estuvo adscrito al grupo Estampa Popular, en la línea del expresionismo realista y la crítica social, transitando posteriormente por el surrealismo, constructivismo y el abstraccionismo geométrico.

Sus grabados, dibujos y pinturas, tanto de bodegones como de paisajes, muestran su dinamismo como artista y su armonía cromática, con logrado equilibrio en sus formas, pero también con un mensaje a veces duro y desgarrado.

Fue un hombre comprometido social y políticamente, llegando a formar parte en alguna ocasión de la candidatura del PCE al Congreso de los Diputados por Ávila y siendo también socio fundador de la asociación cultural 'Ávila abierta'.

En Diario de Ávila tuve ocasión de hacerme eco de sus trabajos en mis primeros años de vida profesional y desde entonces hemos mantenido una relación cordial.

Su última colaboración con la Institución Gran Duque de Alba se produjo el pasado día 1 de julio, cuando asistió a la reunión de la Dirección con miembros de número de la misma para proponer un candidato al Premio de las Artes Florencio Galindo, que ha recaído en Antonio López. En una de sus intervenciones pidió que en el Jurado haya más artistas en el futuro. Seremos receptivos a su petición. Desde la Institución Gran Duque de Alba trasladamos a sus familiares y amigos nuestro pesar por tan sensible pérdida. Descansa en paz, Arturo.



Arturo Martínez. / ARCHIVO (DAVID CASTRO)